



MEDICINA PRECORTESIANA.

Feliciano León-Payán*

RESUMEN

La medicina precortesiana ha aportado importante información sobre la medicina indígena que se realizaba en nuestro país, muchos años antes de la llegada de los españoles. Sabiduría reflejada en los escritos que realizaron hombres interesados por nuestra cultura y que gracias a ellos hoy podemos disfrutar.

El presente escrito es con el fin de motivar al público en general y en especial al cuerpo médico, a estudiar sobre nuestras culturas indígenas y en especial a que se interesen por leer sobre la medicina autóctona de México.

Palabras Clave: Medicina precortesiana.

SUMMARY

Without a doubt, the precortesian medicine has contributed very important information regarding native-american medicine that was practiced in our country, for many years before the arrival of spaniards. The wisdom reflected in the manuscripts that man made, interested in our culture, and today we are grateful and able to enjoy.

The present paper is with the purpose of motivating the general public and specially the medical community, to study our native cultures and also very special to those interested in the reading of native medicine of our Country.

UN POCO DE HISTORIA

Es difícil hallar en la historia un hecho tan fascinante como el de la conquista de México, en especial, la de México-Tenochtitlán. Un pueblo que vence y un pueblo que es vencido, que sucumbe en lo material, pero su alma alienta y brilla con luz propia, asimila la cultura extraña y hace resplandecer la cultura propia. La Nueva España, nación que nació "adulta", en la que los pueblos vencidos lloran y callan, calló y lloró la raza vencida¹.

Fray Andrés de Olmos, en los años de 1528, mediante relatos de los nativos, forjó los primeros cuadros del pasado mexicano. Recogió literalmente de los viejos ya cercanos a la muerte, los largos discursos que eran su viviente biblioteca con que adoctrinaban a los jóvenes. Esos discursos, llamados Huehuetlatolli, son el más genuino venero para el conocimiento del pensamiento, de la vida, de la sociedad, de la acción del pueblo azteca. Contemporáneo de Olmos era Fray Bernardino de Sahagún, célebre historiador, entre otras tantas cosas, de la medicina precortesiana.

* Medico Patólogo.

PLAZA CONSULTORIOS, Manuel González No 63, local 6 entre L.D. Colosio y Dr. Noriega, Col. Centro. Hermosillo, Sonora, Teléfono 2130422, Celular 044 662. 2873330, E Mail: leonpayan@yahoo.com

MEDICINA PRECORTESIANA.

* Feliciano León Payán.
Médico Patólogo.

Entregó sesenta años de su vida (que alcanzó a los noventa), a la tarea de recopilar todo cuanto hay de saberse en la descripción de una cultura. En 1558 comenzó a escribir su Obra Magna intitulada "Historia General de las Cosas de la Nueva España" en la cual cita²:

"El médico suele curar y remediar las enfermedades; el buen médico es entendido, buen conocedor de las propiedades de las yerbas, piedras, árboles y raíces, experimentado en las curas, también tiene por oficio concertar los huesos, purgar, sangrar, sajar al enfermo, dar puntos y al fin librar de las puertas de la muerte. El mal médico es burlador, y por ser inhábil, en lugar de sanar, empeora a los enfermos con el brebaje que les da, y aun a veces usa hechicerías y supersticiones para dar a entender que hace buenas curas".

Realizó su obra a base de los informes proporcionados por los indios viejos de Tepepulco, Tlatelolco y México, en especial con el auxilio de los alumnos y exalumnos del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, a los que en su conjunto se les llamó Los Informantes de Sahagún.

El libro médico más antigua de América es, sin lugar a duda, el *Libro de Medicina Azteca* escrito en 1552 por Martín de la Cruz, médico indígena de Tlatelolco, en la que plasma sus conocimientos tradicionales del modo de curar que había aprendido de sus mayores⁴. El libro es traducido al latín por Juan Badiano, como *"Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis"*⁵. Ambos estudiantes de medicina del Imperial Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, donde se recapitula gran parte del conocimiento de la medicina Mesoamericana sobre herbología de los últimos 3000 años⁶. El libro no tiene objeto médico, existen varias versiones sobre su origen, uno de ellos es que se trató de un regalo para un emperador y esto hizo que su factura fuera impecable y lujosa. El rey de España (Carlos V) había olvidado mandar dinero para sostener el colegio y el envío era un buen pretexto y un indirecto recordatorio y a la vez una muestra de lo que eran capaces de hacer los indios mexicanos⁴. La segunda versión narra que el libro fue dedicado a Francisco de Mendoza, hijo del primer Virrey de la nueva España, Don Antonio de Mendoza⁶. Carlos Viesca afirma que dicho encargo tenía la finalidad por parte de la familia de Mendoza, de llevar ante Carlos V una muestra de la riqueza natural de las nuevas tierras⁷.

El manuscrito fue llevado a España entre 1626 y 1628, casi sin que nadie lo tocara y después de producir la admiración de la corte, pasó a ocupar un lugar en la Biblioteca Real de Palacio de donde algunos años después lo obtuvo y lo profanó con su firma, el boticario real Diego de Cortavilla⁴. Años posteriores, lo adquirió el Cardenal Francesco Barberini, sobrino del Papa Urbano VIII, fue propiedad del Cardenal y en 1679 pasó posteriormente a poder

del Vaticano. Finalmente el *Códice Cruz-Badiano*, como también se le conoce, permaneció "extraviado" en la Biblioteca Vaticana cerca de 400 años; en 1929, fue redescubierto por Charles Upson Clark, un Antropólogo norteamericano interesado en la cultura mesoamericana⁶.

MEDICINA AZTECA O TÍCIOTL

Antes de la llegada de los españoles a América, en el territorio mexicano había ciertas estructuras de atención médica para las diferentes culturas. En esta zona de mesoamérica, en muchos de los pueblos el ejercicio de la medicina no estuvo en manos de los sacerdotes (excluyendo a los mixtecos y los mayas). Para los aztecas el concepto de enfermedad venía de la dualidad natural-sobrenatural y había dos tipos de médicos: los sacerdotes y los artesanos. Los primeros eran llamados *tlamacazqui*, los cuales trataban las enfermedades provocadas o enviadas por algún dios. Otro grupo sacerdotal eran los *tonalpouhqui* que se encargaban de confeccionar los horóscopos, en los cuales la salud cumplía un papel muy importante.

La segunda clase de médicos eran los artesanos o *Titici* (plural de *Ticitl*), entre los mexicas existían especialistas en la práctica de la medicina, para ellos utilizaban secuencias de medicinas y no mezclas como acostumbraban los europeos⁸.

El Médico.....	
El Cirujano.....	Ticitl,
El Ortopedista.....	Texoxotla-ticitl,
El Internista.....	Tezalo o Teomequetzali
El Sangrador.....	Tlama-tepelli-ticitl
El Dentista.....	Tezcani o Tezocotezoani,
El Oftalmólogo.....	Tlacopinaloztli
Los Boticarios o herbolario	Teixpatil o Texpitiamil
La Partera.....	Papiani o papamiacami y Tlamatqui-ticitl,

También había algunas mujeres que se dedicaban exclusivamente a realizar abortos^{8,9}.

La sangría fue mencionada con mucha frecuencia por los cronistas, quienes apreciaban particularmente esta técnica, tan predominante en la medicina europea del tiempo de la conquista. El instrumental para sangrar estaba formado con lancetas de obsidiana muy filosa, de púas de puerco espín y sobre todo, de las fuertes espinas del maguey. Los emperadores mexicas mantenían jardines botánicos en todo su gran imperio, sobre todo en México-Tenochtitlan, donde estaba uno de los mayores invernaderos-jardines del mundo de la época, el cual dejó maravillados a los españoles. Uno de los propósitos de estos jardines era de proveer al *Ticitl* con nuevas plantas para experimentar en la cura de las enfermedades⁹. Bernal Díaz del Castillo al llegar a México-Tenochtitlan describe¹⁰:

"No olvidemos los huertos de flores y árboles olorosos y de los muchos géneros que ellos tenían....y de



que yerbas medicinales y de provecho que en ellas tenían era cosa de ver".

La práctica nosocomial no fue desconocida para los aztecas, los hospitales del viejo mundo recibían el nombre de Cocoxcacalli, los cuales eran sostenidos por el sobrante de las cosechas del diezmo destinado al culto de los dioses. Los hubo en Tenochtitlán, Cholula, entre otras. En la ciudad capital los hubo para los viejos y los enfermos. Moctezuma II creó en Culhuacan un hospital para inválidos, que eran sostenidos por el y por el estado para servidores civiles y militares. En Texcoco también hubo un hospital del mismo tipo, estaba al cuidado de los chichimecas. Todos ellos desaparecieron con la conquista⁸. En la obra intitulada Monarquía indiana de Fray Juan de Torquemada escribe¹¹:

"...lo demás que sobraba (de los tributos), se repartía entre pobres y necesitados, así casados como solteros y enfermos; para lo cual había en los pueblos y ciudades grandes (como México, Texcoco, Tlaxcala, Cholula y otros) hospitales donde se curaban y acudían los pobres, donde se repartía y distribuía el recibo y sobredicho..."

Esto demuestra que en la medicina precortesiana se trataba el problema que en forma más amplia se plantea hoy día con las palabras de *Asistencia Pública*. Desde el momento mismo en que la población europea transformó el espacio urbano de lo que había sido México-Tenochtitlán para adaptarlo a lo que eran las ciudades españolas, las condiciones sanitarias se redujeron mucho debido a varias razones, entre ellas, la mezcla de individuos, la precaria organización administrativa en los años que siguieron a la conquista¹².

LA ENFERMEDAD Y SU TRATAMIENTO

Los aztecas ponían a sus pacientes con anasarca bajo la protección de Tláloc, el dios de la lluvia; los que sucumbían a esta forma de enfermedad iban al cielo Tlalocan. Cuando la piel edematizada se ponía roja y con datos de infección, la drenaban con grandes incisiones para aliviar el dolor y drenar el agua acumulada en los tejidos.

UROLOGÍA

La obstrucción de la vejiga y la estenosis de la uretra eran tratadas con dilatación para mejorar el flujo urinario. Para este propósito empleaban hojas de una palma, muy delgadas y delicadas, las envolvían con algodón empapado con miel y la raíz de una hierba conocida como *Huihuizmallotic*. Son muchas las plantas y remedios utilizados como diuréticos, una de ellas, reconocida en la medicina tradicional es la pinguica, nombre náhuatl *Tomasquiltl*, descrita en el Códice Badiano, utilizada en tiempos precolombinos para el tratamiento de la fatiga⁶.

Los indígenas conservaron casi puras sus

costumbres, a los pocos años de la conquista. Entre algunos grupos era practicada la circuncisión como requisito para entrar en la casta sacerdotal. La escena pintada en Tepantitla, Teotihuacan 300 a 800 años d.c refleja la técnica quirúrgica capaz de llevar a cabo intervenciones en tales regiones.

ODONTOLOGÍA

En cuanto a la odontología llama la atención la importancia que dieron la mayoría de los pueblos prehispánicos a la limpieza de la boca y la preocupación que demostraban por la halitosis, Fray Bernardino de Sahagún ha dejado constancia de esto en su *"Historia General de las Cosas de la Nueva España"*^{12,13}. Las limaduras o incrustaciones dentarias no se hacían con objetos de mutilar los dientes, sino probablemente con el fin de adornarlos o embellecerlos. La práctica odontológica se dio en la cultura maya, zapoteca, totonaca, teotihuacana. Para esta, se utilizaban instrumentos de pedernal¹⁴.

ORTOPEDIA

Los *Teomiquetzani* eran los "ortopedistas" de esa época hábiles para tratar esguinces, luxaciones y fracturas. En su obra, De Sahagún cita²:

"Las quebraduras de los huesos de los pies, curarse han con los polvos de la raíz que se llama acocotli y de la tuna que deberá ponerse en la quebradura del pie y envolverse y atarse con algún lienzo o paño y después de esto se han de poner cuatro palitos o tablitas a la redonda de la quebradura y atarse han fuertemente con algún cordelejo.... y los palillos o tablillas se han de tener atados por espacio de veinte días...."

GINECO-OBSTETRICIA

El embarazo era considerado entre los mexicas como el acontecimiento más feliz de la existencia. La futura madre recibía durante el período gestacional los cuidados y atenciones de la Tlamatqui (partera), preparaban a la mujer emocional e intelectualmente mediante una educación (¿psicoterapia?) bien planeada para el manejo de su embarazo y su participación en el parto¹².

Durante el embarazo, la alimentación tenía gran importancia, tanto que les decían²:

"Que no ayunase para no causar hambre a la criatura... por que lo que come o bebe la madre se incorpora a la criatura y de aquello toma su sustancia".

Al iniciar el trabajo de parto (contracciones) le daban un baño de *Temazcalli* o temazcal (termosudoterapia), al formalizarse el periodo de dilatación, le daban otro baño y si era necesario se le daba a beber un poco de agua con la raíz molida de una planta llamada *chihuapactli* que tenía, según ellos, la "virtud de expulsar a la criatura". Si a pesar de todo esto no nacía el producto, "le administraban un medio dedo de la cola de un tlacuache o zarigueya, en polvo. Con ello, la mujer paría fácilmente", pero en caso de

MEDICINA PRECORTESIANA.

* Feliciano León Payán.
Medico Patólogo.

MEDICINA PRECORTESIANA.

* Feliciano León Payán.
Medico Patólogo.

fracaso, la *Tlamatqui* conjeturaba que había de morir la que estaba en parto, procedía a realizar maniobras de versión externa o proponía la embriotomía a los familiares. Si estos se oponían a tal recurso, entonces cerraba la puerta de la recámara de parto y la dejaban a su suerte^{2,15}.

La mujer daba a luz en posición vertical la que permitía una mayor capacidad de pujo natural y menos agresión al feto. El análisis realizado por uno de los grandes historiadores de la medicina autóc-tona, el doctor Nicolás León a la estatua de la diosa *Coatlicue*, *Tonantzin* o *Ixcuina*, propiedad de la colección Robert Woods Bliss de la Galería de Arte de Washington, dice:

"La ejecución de esta estatua es admirable, por la verdad que en toda ella se retrata; la cabeza echada hacia atrás, las facciones contraídas y la boca ampliamente abierta por un rictus dolorosamente expresivo. Todo el cuerpo encogido por un esfuerzo salvaje; las rodillas separadas y pegadas al tórax y los brazos sólidamente apoyados sobre las nalgas; las fosetas supra e intraclaviculares bien tensas, indican todo lo terrible de la expulsión del engendro. En mi concepto esa debe haber sido la postura típica, para el parto, entre los náhuatl".



Estatuilla de la diosa Coatlicue.

OPOTERAPIA

Al hablar de opoterapia, nos referimos al uso de partes animales para tratamiento de diversas afecciones⁷. Los pueblos mayas recurrían a la ingesta de glándulas frescas para combatir ciertas variedades de desmayos y epilepsia como lo muestra la siguiente cita:

Desmayo

"Póngase la semilla de Haaz (mamey) debajo de su lengua, una pieza tan delgada como la uña de un dedo, por veinticuatro horas. Quitese después, o mejor dense los testículos de un gallipollo. Píquese y póngase en vino, para que el los beba por nueve mañanas al amanecer, nueve picadillos del gallipollo. Dénselos a beber antes del desayuno".

Epilepsia

"Este es el remedio para cualquiera que caiga al suelo y agite sus brazos y eche espuma por la boca. Búsquese asta de venado y pulverícese para que beba. Si no, tómense los testículos de un gallipollo, píquense en agua fría para que el beba..."

Este dato remonta del siglo XVII y se encuentra en el Manuscrito de Sotuta. Aunque sea postcortesiano, dicho manuscrito nos informa de prácticas antiguas, ya que no debemos olvidar que la conquista de Yucatán fue en un periodo más tardío. El pavo domesticado era llamado Totolin y el macho Huexolotl, palabra de la cual se deriva la actual: guajolote. Los españoles lo llamaban gallipavo o gallipollo por su semejanza con el pavo real¹⁶.

Hernán Cortes en su obra, Cartas de Relación expresa¹⁷:

"La gente de esta tierra que habita desde la isla de Cozumel y de Yucatán....crían muchas gallinas como las de tierra firme, que son tan grandes como pavo".

LOS NARCÓTICOS

El sacrificio humano se regía mediante la creencia de que los dioses no otorgaban su ayuda sino pagándoles por anticipado los favores solicitados y la ofrenda más preciada era la vida humana cuya sede residía en el corazón: las nociones de crimen y de crueldad no se planteaban ya que se trataba de aplacar la temible ira de los dioses. Es por ello que el estudio de las plantas analgésicas alcanzó un grado notable en el pasado prehispánico.

De Sahagún describe así los sacrificios de fuego²:

"...Echaban en el fuego muchos esclavos vivos atados de los pies y manos y antes de que acabasen de morir los sacaban arrastrado del fuego para sacarles el corazón delante de la imagen de este dios, empolvorizabanle las caras con unos polvos que llamaban Yauhtli para que perdiesen el sentido y no sintiesen tanto la muerte".

Los narcóticos mas difundidos ente los aztecas eran diversas especies de daturas¹⁸ como el Tolohuaxihuitl o planta de Toloache¹⁹, el toloatzin, el nacazul, el coalxoxoahqui y el tlapatl que era el datura stramonium que contiene Hiosciamina, Atropina y Escopolamina.

El tabaco (llamado Picietl) jugaba un papel muy importante en el tratamiento de múltiples pa-



decimientos, decían que *“Se concilia el sueño y se embota toda sensación de pena o cansancio; se calma también los dolores de cabeza, se expele la pituita que fluye del pecho, se alivia el asma y se fortalece el estómago”*²⁰.

SANIDAD MILITAR

Entre los antiguos pobladores de México nació una organización médico militar, ya que el estado de guerra era casi constante y de fundamental importancia. Se buscaban nuevos recursos alimenticios, se imponían tributos, se defendían los bienes comunes y sobre todo se capturaban en “Guerras Floridas”, víctimas para sacrificar. Abandonar un herido grave en el campo de batalla era favorecer al enemigo, quien los inmolaban luego a los dioses de guerra. Los frescos del edificio decorado de Bonampak de la cultura maya, relatan estos sucesos²¹.

Bernal Díaz del Castillo escribió:

*“Hiriéndoles a cualquier de los suyos luego lo apañaban y lo llevaban a cuesta, así en esta batalla como en la pasada, no podíamos ver ningún muerto”*¹⁰.

HIGIENE

Las grandes ciudades de esos tiempos disponían de acueductos, que les suministraban agua potable a la ciudad y las instalaciones se limpiaban periódicamente. Los aztecas tenían altos conceptos de la higiene individual y colectiva. La ciudad reflejaba limpieza que muchas ciudades europeas solo exhibirían a partir del siglo XIX. En Tenochtitlán había un grupo dedicado a la limpieza urbana, barrer y regar las calles.

En Teotihuacán se presentaron los inevitables problemas de salubridad e higiene, existentes en todas las grandes ciudades, los teotihuacanos resolvieron estos problemas mediante la construcción de drenajes. Cuando un pueblo alcanza a construir y diseñar un sistema de alcantarillas, es que tiene ya muy elevadas ideas sobre aspectos higiénicos y salud pública²².

Bernal Díaz del Castillo describe lo siguiente al ver la Gran Tenochtitlán¹⁰:

“...Nos quedamos admirados y decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadis por las grandes torres y edificios que tenían dentro...”.

Cortes al ver El Templo Mayor de México describe¹⁸:

“No hay lengua humana que sepa explicar la grandeza y particularidades de ella...”.

ULTIMAS CONSIDERACIONES DE SU TIEMPO

Antes de la llegada de los españoles la gente vivía más tiempo y tenían menos problemas con las enfermedades. El viejo régimen azteca, por ejemplo, era psicológicamente y físicamente más exigente que el nuevo orden impuesto por España. Los nobles no heredaban su rango, debían ganarlo con su destreza en la batalla. Los rangos medios debían ganarlo mediante la competencia. Había entonces una “pelea de rangos” lo que obligaba a la disciplina, aspectos que hicieron grandes a pueblos como el romano. Con el nuevo régimen eran todos “siervos”, es decir, les quitaron todo tipo de rango, los indujeron a una vida monótona no acostumbrada, ya no tenían ningún propósito en la vida, ya que su sistema de valores fue aniquilado convirtiéndolos en seres psicológicamente inútiles.

COMENTARIO FINAL

Es indudable que la medicina nació por la necesidad del ser humano, una persona aplica a otra sus conocimientos empíricos, en su inicio, con el afán tal vez, de mitigar el dolor, retirar algún cuerpo extraño del cuerpo, etc.

La medicina indígena no se inventa o se produce “por generación espontánea”, sino que es producto de largos años, de poner a prueba un tratamiento, verificar su efecto terapéutico, de volver intentar de nuevo cuantas veces sea necesario, hasta encontrar un buen resultado.

Dentro de un marco maravilloso de crecimiento cultural, nació y floreció la medicina pre-cortesiana (Azteca, Maya, Zapoteca, Mixteca, Teotihuacana, Olmeca, Tolteca, etc), el cual refleja la grandeza de los pueblos indígenas que deben ser justo motivo de orgullo no solamente de México, sino de América y del mundo.

La cultura Mexica y en especial la medicina, aportó muchos para las gentes de su tiempo, pudo haber aportado más, pero, fue decapitada cuando se encontraba en su gran apogeo.

MEDICINA PRECORTESIANA.

* Feliciano León Payán.
Médico Patólogo.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Garibay AM. Symposium Sobre el Códice de Medicina Azteca de Martín de la Cruz y Juan Badiano. La Cultura Azteca en el Siglo XVI. Gac Méd Méx 1964; 12; 1165-70.
- 2.- De Sahagún. Historia General de las Cosas de la Nueva España. Crónicas de América. Dos tomos. Edición de Juan Carlos Temprano 2002. España.
- 3.- Del Pozo EC. Symposium Sobre el Códice de Medicina Azteca de Martín de la Cruz y Juan Badiano. Valoración Médica del Códice. Gac Méd Méx. 1964; 12; 1195-201.



MEDICINA PRECORTESIANA.

* Feliciano León Payán.
Médico Patólogo.

- 4.- Somolinos-D'Ardois G. Symposium Sobre el Códice de Medicina Azteca de Martín de la Cruz y Juan Badiano. Historia del códice. Gac Méd Méx 1964, 12; 1171-5.
- 5.- Del Pozo EC. Symposium Sobre el Códice de Medicina Azteca de Martín de la Cruz y Juan Badiano. Introducción. Gac Méd Méx 1964, 12; 1159-63.
- 6.- Peña JC. El Concepto de Enfermedad y de los Padecimientos del Riñón en la Medicina Náhuatl. Síntesis de la Medicina Precolombina Mesoamericana. Rev Invest Clin (México) 2002;54; 474-81.
- 7.- Aranda A, Viesca C, Sánchez G. La Materia Médica en el Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis. Rev Fac Med UNAM 2003, 46; 12-7.
- 8.- De la Garza-Villaseñor L. De los Templos y Santuarios a los Hospitales; 6000 años de Historia. Rev Invest Clin (México) 2000, 52; 89-97.
- 9.- Quijano-Pitman F. Los Primeros Hospitales de Especialidad en América Latina. Gac Méd Méx 1998, 134; 351-2.
- 10.- Díaz del Castillo B. Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España. Editorial Porrúa 2002 "sepan cuantos..." No 5. México.
- 11.- Torquemada. Monarquía Indiana. UNAM 1975. Instituto de Investigaciones Históricas.
- 12.- Rodríguez ME, Rodríguez-de Romo AC. Asistencia Médica e Higiene Ambiental en la Ciudad de México Siglo XVI-XVIII. Gac Méd Méx, 1999;135; 189-98.
- 13.- Fastlicht S. Symposium Sobre el Códice de Medicina Azteca de Martín de la Cruz y Juan Badiano. La Odontología en el Códice. Gac Méd Méx 1964, 12; 1191-3.
- 14.- Fastlicht S. La Medicina en la Cultura Teotihuacana. Las Mutilaciones Dentarias Precortesianas en Teotihuacan y su Relación con Otras Culturas. Gac Méd Méx 1968, 98; 351-8.
- 15.- Jurado-García E. Medicina Perinatal Pre-hispanica. Rev Méx Pedia 1996, 63; 245-9.
- 16.- Máynez-Puente S. La Subcultura del Hambre. Gac Méd Méx 1975, 109; 50-62.
- 17.- Cortes H. Cartas de Relación. Editorial Porrúa 2002 "sepan cuantos..." No 7. México.
- 18.- Calderón-Narváez G. Conceptos Psiquiátricos en la Medicina Azteca Contenidos en el Códice Badiano Escrito en el Siglo XVI. Rev Fac Med UNAM 1965, 7; 229-37.
- 19.- Martínez-Cortés F. Ideas Rectoras de la Medicina Náhuatl. Gac Méd Méx 1967; 97; 3001-7.
- 20.- Micheli-Sierra A. Notas Marginales Sobre el Tabaco en la Medicina y en la Historia. Gac Méd Méx 2000, 136; 273-9.
- 21.- Arellano-Hernández A. Las Guerras Venusinas entre los Mayas en: Arqueología Mexicana 2001, VIII; 36-41.
- 22.- Somolinos-D'Ardois G. La Medicina Teotihuacana. Gac Méd Méx 1968, 98; 359-69.